

PALABRAS Y SILENCIOS QUE HIEREN: ALGUNOS HALLAZGOS DEL INFORME DE LA NOTICIA DE LA PRENSA ESCRITA COSTARRICENSE Y LA POBLACIÓN MIGRANTE Y REFUGIADA, 2008¹

MÓNICA BRENES MONTOYA²

I. RESUMEN

Frente a la pregunta que articula la mesa, *¿Cuál es la posición de los medios de comunicación en el abordaje de la violencia?*, en esta ponencia mi interés es describir y problematizar el tratamiento que la prensa escrita digital dio, en el año 2008, a los procesos migratorios en Costa Rica, contemplando la inmigración y emigración. El escrito está sustentado en los resultados del Informe de la Noticia de la Prensa escrita costarricense y la población migrante y refugiada que, en compañía de Alexander Jiménez, elaboré para el Observatorio de Medios de Comunicación sobre la Población Migrante y Refugiada, en adelante Observatorio.³ El objetivo central de esta ponencia es evidenciar de qué forma la prensa escrita violenta a la población del país, y especialmente, a la migrante y refugiada con sus palabras y silencios, pues se parte de la premisa que los medios de comunicación como parte de los discursos, en cierta medida, crean y reproducen realidades, las cuales generan mucho dolor en las vidas de las personas migrantes.

El escrito se compone de cuatro apartados. En el primero realizo una breve descripción de del Observatorio y algunos aspectos centrales de la

¹ Ponencia presentada en las I Jornadas Interdisciplinarias de Violencia y Sociedad Vicerrectoría de Investigación

² Licda. en Psicología, Universidad de Costa Rica. Laboro en el Instituto de Investigaciones Sociales de la misma Universidad en temáticas asociadas a las migraciones.

³ Contamos con el apoyo del trabajo de Daniella Guevara y Ana Laura Meléndez, funcionarias de la Secretaría Ejecutiva del Observatorio y, además, con la ayuda de las estudiantes de la Universidad de Costa Rica: Patricia Vargas, Ana Cristina Araya y Osvaldo Ureña, quienes realizaron su trabajo comunal.

metodología utilizada en el estudio. En los siguientes apartados presento las dos principales tendencias en las que considero se establece una relación entre violencia y procesos migratorios en la prensa escrita. Así, en el apartado *El cuento de no acabar: migrantes como foco de violencia*, sintetizo las formas en que la prensa estableció una relación entre “la presencia”/el aumento de violencia y las poblaciones migrantes en el país; mientras en el cuarto apartado denominado *El dolor de lo no dicho: victimización, invisibilización y deshumanización de la población migrante*, analizo aquellas formas de violencia “no reconocidas” que se encuentran presentes en el abordaje realizado por los medios acerca los procesos migratorios en el país.⁴ Finalmente, expongo un balance que condensa algunas inquietudes y elementos que considero centrales a la hora de pensar en propuestas de intervención.

II. PUNTOS DE PARTIDA. CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS

Para empezar quisiera situar el lugar donde se efectuó el estudio. El Observatorio está conformado por instituciones especializadas en áreas concernientes a los procesos migratorios y de refugio en el país. La Comisión Nacional para el Mejoramiento de la Administración de la Justicia (CONAMAJ) es su ente administrador y entre las instituciones contraparte se encuentran el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), el Centro Internacional para los Derechos Humanos de los Migrantes (CIDEHUM), el Colegio de Abogados de Costa Rica, la Defensoría de los Habitantes de la República, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y la Dirección General de Migración y Extranjería.

El Observatorio tiene como objetivo principal

“provocar una mayor conciencia sobre las demandas de información de la ciudadanía y promover una mejor valoración social y pública de los

⁴ Estas dos tendencias y los títulos no son incorporadas como tales en el Informe; consisten más bien en una lectura a título personal del Informe.

temas migratorios, la puesta en práctica del derecho a la información, y el incremento de la participación social en la construcción y uso de esa información”.

(CONAMAJ, 2009).

Ahora bien, con respecto a los aspectos metodológicos, el período en estudio para realizar el informe fue del 1 de enero al 31 de diciembre del 2008. Dentro de éste, las personas que trabajan en el Observatorio realizaron un monitoreo, día a día, de la prensa escrita digital nacional como *La Nación*, *Al Día*, *La República*, *La Prensa Libre*, *Diario Extra* y *El Financiero*, otros como *Semanario Universidad*, *Informático* y *El País* y de diarios de otros países como Nicaragua y Colombia. Teniendo en cuenta criterios de selección del material, establecidos específicamente para realizar el informe, la muestra final fue de 1050 noticias. Para cada noticia se realizó una boleta con una serie de ítems a seleccionar como nombre del periódico, sección, mes, modalidad de la noticia, uso de fuentes, importancia del tema migratorio, contexto migratorio, tipo de migración, temática, perfil del migrante, etc. Las temáticas se clasificaron en cuatro grandes categorías, que a la vez sirvieron de guía para realizar el análisis cualitativo de la información; estas categorías son: *Mundo Legal e Institucional*; *Vida Sociocultural*; *Mundo Económico/Laboral*; *Seguridad Ciudadana*.

Al realizar la lectura y la boleta de cada una de las noticias, se prestó atención en el uso del lenguaje; la incorporación de juicios de valor por parte del o la periodista; la forma de nombrar la migración, a las personas migrantes y refugiadas; las diferencias entre las noticias según se tratase de inmigración, emigración, noticias sobre migración en/de Costa Rica o sobre otros países; la selectividad temática de los medios de comunicación; la cobertura de eventos; la información brindada para comprender mejor las dinámicas migratorias en el país; el cumplimiento de los derechos humanos de migrantes y refugiados en el uso de la información, entre otras. Estos elementos fueron retomados en el análisis cualitativo de las noticias seleccionadas.

Finalmente, como parte de las iniciativas para este informe, se tomó la decisión de incluir algunos ejemplos de material de secciones como deportes, humor, farándula y espectáculos, a pesar de que en la selección inicial realizada por el personal del Observatorio no se hacía. La decisión fue tomada pues consideramos que en muchas ocasiones ciertas formas de migración, como la emigración de deportistas o profesionales o bien, ciertas formas de narrar y opinar acerca de los procesos migratorios como las caricaturas son obviadas del análisis.

III. EL CUENTO DE NO ACABAR: MIGRANTES COMO FOCO DE VIOLENCIA

Como otros estudios en el país han registrado (Sandoval, 2002; Fonseca y Sandoval, 2006; Campos y Tristán, 2007, 2009; Urcuyo, 2008), los medios de comunicación suelen presentar noticias que sugieren una relación entre las personas migrantes y en condición de refugio, la violencia y la denominada inseguridad ciudadana en el país. Esta, desgraciadamente, es una tendencia que se presenta en los medios, y que se hace extensiva al resto de la sociedad. De hecho, los temas migratorios, en forma general, cada vez más se asocian a la seguridad pública; para muestra se encuentra la, casi aprobada, Ley de Migración General y Extranjería, la cual restringe aún más las posibilidades de las personas migrantes en el país y ubica el tema migratorio dentro del ámbito de la seguridad nacional.

El establecimiento y reproducción de la relación violencia-migrantes-inseguridad se constituye, sin duda, en una forma de violencia abierta ejercida hacia las personas migrantes y refugiadas. Si bien, como lo muestran Anyelick Campos y Larissa Tristán (2007, 2009) no se puede aducir que las audiencias retoman a cabalidad las imágenes producidas y reproducidas en los medios de comunicación, sí se puede alegar que éstos, como lo menciona Alejandro Grimson (2002:16), son “productores privilegiados de representaciones colectivas [que] coadyuvan en la fabricación cotidiana y reproducción de las categorías de pensamiento”, y por tanto, tienen un lugar central en la elaboración, distribución y mantenimiento de estas supuestas relaciones.

En este sentido, me gustaría retomar la pregunta acerca de cuál es el posicionamiento de los medios de comunicación en el abordaje de la violencia, específicamente sobre los datos que arrojó el estudio con la prensa escrita digital. En este caso particular, para mí, la pregunta más atinada es cómo los medios posicionan la violencia como la forma predominante de abordar los procesos migratorios, sobre todo inmigratorios, en el país. Lo anterior, debido a que la tendencia de la prensa escrita es presentar las noticias relacionadas con migración en el país desde una perspectiva sucesera (59 % de las noticias se encuentran en esta sección) y teniendo como temática principal la in-seguridad ciudadana (49 % del total de las noticias), registrando acciones como robos, narcotráfico, asesinatos, violaciones, detenciones administrativas, infracciones a la normativa migratoria vigente. Un aspecto central, como mencioné, es que esta tendencia tiene mayor intensidad cuando las referencias son de los procesos de inmigración en el país, es decir, cuando los Otros son los “personajes” asociados a la presencia e incremento de la violencia y la inseguridad. Hay que agregar que estos Otros criminalizados por los medios son grupos con ciertas características, como el país de procedencia, siendo Nicaragua, Colombia, China y República Dominicana los lugares más estigmatizados; las condiciones de empobrecimiento; la escasa calificación laboral; entre otros.

La inseguridad para la mayoría de los medios en estudio remite a hechos delictivos, de carácter penal o migratorio-administrativo, dejando de lado formas más integrales de concebirla que tienen en cuenta aspectos de macrosociales, intersubjetivos y subjetivos (PNUD, 2005:35). Así, la violencia asociada a la inseguridad ciudadana, es presentada por los medios como una tenencia (sé es o no violento), como dicotomía con tintes moralistas, no como un proceso social. Los medios en cuestión presentan una tendencia a adjudicarse el lugar de la no violencia, del bien, e incluso, estar más allá del bien y el mal y determinar qué es lo correcto y qué no. Un caso que merece atención es el seguimiento que *Diario Extra* dio una supuesta pareja de “estranguladores” procedentes de Nicaragua; el personal “investigó” y “denunció” a la luz pública dicho caso, bajo el título “ALERTA: ENTRÓ A COSTA RICA PAREJA DE ESTRANGULADORES”

(30.4.2008). En la nota el medio aseveraba que la pareja era la responsable, sin cuestionamiento, de un asesinato. *Diario Extra* menciona que gracias a su información las personas fueron identificadas y detenidas, adjudicándose cierta responsabilidad por la captura de los “nicaragüenses estranguladores”; dicha captura significaba una “contribución” a la seguridad en y del país. No obstante, no existía orden de captura de la pareja en cuestión. Ante la liberación de las personas, el diario mostró cierta indignación, pues a pesar de las pruebas presentadas, no se capturó a los asesinos. *Diario Extra* parece sugerir que hubo un error o bien negligencia y que se están “dejando libres” a criminales. Posteriormente llegó la orden de captura internacional para ambas personas, pero más allá de la responsabilidad de éstas en el crimen, es necesario preguntarse por la legitimidad que tiene un diario para provocar miedo en la población y adjudicarse funciones de las instancias judiciales en el país.

Por otra parte, en los medios, la violencia como posesión es presentada en términos de nacionalidad. En el estudio se encontró una tendencia muy fuerte a demarcar a las personas inmigrantes, asociadas o presuntamente asociadas, con hechos delictivos por su nacionalidad. El nombre de la persona quedaba totalmente desdibujado de la noticia, y su nacionalidad pasaba de adjetivo a sustantivo. La nacionalidad era lo que merecía atención de la persona, además, claro está, de la acción que cometió o se presumía ejecutó. Es decir, la persona en estos casos era presentada esencialmente en razón de su nacionalidad. Lo anterior, se asocia con el importante porcentaje de noticias donde la migración aparecía como un tema secundario, es decir, aquellas noticias donde se menciona de forma indirecta a la migración, siendo las referencias a la nacionalidad la forma más común de registro. El carácter indirecto y secundario con el que aparece el 60 por ciento de las noticias se relaciona con la predominancia de las noticias en la sección de Sucesos, pues en esta la condición de inmigrantes o refugiadas de las personas no es relevante, sino la nacionalidad de quienes se ven involucrados en diferentes eventos o situaciones. Con lo anterior, se puede sustentar la hipótesis de que la prensa tiende a abordar la temática migratoria de forma menos profunda,

dejando de lado aspectos de fondo y dando un enfoque de la migración basado en lo trágico, problemático y violento, elementos característicos de los sucesos.

Este manejo sostiene la imagen, construida históricamente en el país, de ciertos grupos migrantes como generadores de caos, violencia y ausencia de paz. El mensaje parece ser que la nacionalidad es la determinante de la posesión o no de violencia. “Muestras externas” de la nacionalidad como el acento fueron fundamentales en las noticias asociadas a la seguridad ciudadana. En algunas ocasiones las noticias de Sucesos aludían al supuesto acento extranjero de quienes habían cometido delitos; a pesar de que la información no era oficial sino era recolectada en el sitio, se hacía referencia a ésta. Un ejemplo presente en *La Prensa Libre* es: “Un hombre de aparente acento colombiano junto con un motorizado asaltaron ayer en horas de la mañana la joyería López ubicada en pleno centro de San José” (PL, 8.2.2008).

La referencia de las personas migrantes como violentas y generadoras de la inseguridad, se sustenta por medio de algunos recursos y mecanismos. Entre éstos se encuentra el uso recurrente de recursos visuales, en especial fotografías de personas detenidas, cadáveres, sangre, imágenes de representantes de la represión y el control social como la policía, entre otras. Otro de los mecanismos consiste en la tendencia de la prensa escrita digital a asumir el discurso de las autoridades gubernamentales que sostienen que las personas migrantes son de cuidado y que el manejo restrictivo de las fronteras es fundamental para mantener la seguridad nacional. Uno de los casos emblemáticos para el año 2008 fue el caso de las supuestas infiltraciones de las FARC en el país, donde la tendencia de la prensa escrita digital fue reproducir las declaraciones de diferentes personajes públicos que relacionaban directamente a la población refugiada en el país con las supuestas acciones de las FARC. En abordajes como el de las FARC se evidencia la responsabilidad, tanto de las autoridades gubernamentales como de los medios de comunicación, en la generación de imágenes estereotipadas sobre algunos grupos migrantes en el país.

En estas formas de abordaje de los procesos migratorios, los medios construyen y reproducen vínculos entre ciertos grupos migrantes, la violencia y la

inseguridad en el país, los cuales no sólo laceran a las personas implicadas en las noticias, pues se les desproveen de su condición de seres humanos, sino de quienes por razón de nacionalidad o de ser migrantes, claro con ciertas características, son rechazadas, discriminaciones y humilladas a diario. En palabras de Cecilia Hurtado y Carmenza Lara, refugiadas colombiana en el país: “podemos decir con conocimiento de causa, el daño y el efecto que ocasionan cuando somos objeto de palabras cargadas de xenofobia, discriminación y rechazo. En el silencio de nuestros hogares, al lado de nuestros pequeños hijos y familiares, incluso de nuestros amigos y vecinos costarricenses, escuchamos de altos jefes del Gobierno, presentadores de televisión, medios de comunicación escritos y ahora, por último, abogados que escriben y hablan sobre los refugiados (LN, 18.4.2008, “Refugiados colombianos”).

III. EL DOLOR DE LO NO DICHO: VICTIMIZACIÓN, INVISIBILIZACIÓN Y DESHUMANIZACIÓN DE LA POBLACIÓN MIGRANTE

Como lo señala, Blanca Aguilar (2006) la sociedad se desenvuelve ‘normalmente’ con acciones violentas como la discriminación, la explotación, la burla, la ofensa, la humillación, las cuales tienen como finalidad controlar y obtener ventajas sobre los Otros. Estas formas de violencia pueden ser ejercidas por medio de acciones físicas, por medio de las palabras que conforman los discursos que expuse anteriormente, pero también por medio de silencios. En éstos se condensan aspectos centrales de los discursos. Para este caso, los silencios presentes en las noticias de la prensa escrita muestran formas de violencia que no son consideradas como tales, sino más bien, son vías legitimadas y utilizadas por los medios para hacer realizar notas.

Una primera variante de esta forma de violencia silenciosa es la victimización. La prensa escrita utiliza esta forma especialmente en el caso de las personas migrantes que fueron asesinadas, robadas, o violentadas de alguna forma. El género es fundamental aquí, pues sobre todo las noticias relacionadas con violencia intrafamiliar contra adultas y niñas, recurren a este estilo. Parece ser

que los medios tratan de establecer empatía de los y las lectoras hacia la “víctima”, la cual siempre es presentada como “buena”, estableciendo claras diferencias con respecto al victimario, generalmente un hombre, visto como “malo”. La persona identificada como víctima es desprovista de cualquier tipo de agencia, tomando forma de un ente pasivo.

Por otra parte, para el caso de la población emigrante se presenta un caso interesante, pues personas que han ingresado y permanecido de forma irregular en Estados Unidos son presentadas como víctimas de “coyotes” o del personal corrupto de aquel país; mientras que en el caso de las y los inmigrantes no se realiza una victimización cuando se les relaciona con “infracciones” a las leyes migratorias, sino más bien, se les criminaliza.

La invisibilización de las personas migrantes y refugiadas es otra de las variantes en las que se manifiesta la violencia silenciosa en la prensa escrita. Como mencioné antes, en la prensa se presentó una tendencia a asumir los discursos de las autoridades gubernamentales y otras en las noticias asociadas con temas migratorios, en detrimento de las voces de las personas migrantes y refugiadas en el país. A pesar de que el promedio de noticias acerca de la migración fue 2.8 diarias durante el 2008, en pocas ocasiones los medios utilizan como fuentes a dichas poblaciones. Es decir, constantemente se habla de ellas, pero pocas veces se les escucha y muchas menos, se les pregunta acerca de temáticas que les conciernen directamente. Bajo la consigna de “hablar por la gente que no puede”, los medios de comunicación violentan a la población presentando versiones parcializadas sobre ciertos hechos o temáticas.

Otra de las formas en que se presenta la invisibilización como violencia es con la tendencia de la prensa escrita digital de omitir los aportes que han realizado y realizan las poblaciones migrantes al país, no sólo en términos económicos, sino también sociales, culturales, artísticos, entre otros. Las referencias a la riqueza que los procesos de emigración, inmigración y refugio brindan a la diversidad al país pasan, en la mayoría de los casos, desapercibidos para los medios de comunicación.

La invisibilización también se presentó cuando los medios cubrían noticias, siempre en la sección de sucesos, sobre accidentes o muertes de personas migrantes en sus lugares de trabajo, pues como tendencia la prensa omitía referirse a las condiciones de explotación a las que poblaciones inmigrantes sufren en el país. En ese sentido, uno de los casos más significativos del año 2008 fue la muerte de Rafael Antonio Pérez Sánchez, trabajador de construcción, de origen nicaragüense, quien laboraba para un empresa española encargada del proyecto del Hotel Riu en Guanacaste. Las condiciones de alojamiento caracterizadas por el hacinamiento y deficiencias sanitarias, el mal manejo de los alimentos y una serie de violaciones de garantías laborales y sociales básicas se asociaron a la muerte de esta persona. Los medios de comunicación dieron seguimiento al caso enfatizando en las irregulares condiciones laborales, de alojamiento y alimentación a las que eran expuestas las personas que allí laboraban.

Sin embargo, habría que anotar que en algunas ocasiones los titulares de las noticias de este caso no reflejaban la responsabilidad de la empresa en la muerte de Rafael Antonio Pérez y en las condiciones de trabajo de las personas, especialmente las migrantes. Los títulos y parte de los textos sustentan lo anterior, por ejemplo: “Brote en Guanacaste mata a nicaragüense” (LR, 17.11.2008). Este encabezado continúa con el siguiente texto: “Un peón nicaragüense murió debido a un brote infeccioso que ha afectado al menos 200 trabajadores en una construcción hotelera de una empresa española en Guanacaste”. Otros títulos son: “Autoridades denuncian trasiego diario: NICAS ILEGALES TRABAJAN EN CONSTRUCCIONES DE GUANACASTE • *De 1.500 nicaragüenses que trabajan en hotel donde se produjo brote, solo 100 tenían permiso de trabajo*” (DE, 19.11.2008) o “Amontonados en cuartos sucios vivían los trabajadores” (AD, 18.11.2008). En ninguno de ellos se alude a la responsabilidad de la empresa en la muerte y en la contratación de personas sin documentos. Es decir, los titulares a pesar de que señalan las deficiencias en la contratación y alojamiento de las personas trabajadoras, invisibilizan la responsabilidad de las personas o empresas empleadoras y presentan “el suceso” como un hecho aislado y excepcional,

negando así la cotidianidad de este tipo de situaciones en la vida de muchas personas, sobre todo quienes han migrado al país y fuera de él.

Otro caso es el de un joven nicaragüense que murió al caer de un vehículo, justo después de ser despido:

Los despidieron del trabajo

Sin embargo, pareciera que el destino les jugó una mala pasada, cuando los tres llegaron a trabajar a una finca dedicada a la recolección de naranjas, el capataz los despidió por aparentemente no estar satisfecho con el trabajo que hacían. “Un hombre, Miguel, se acercó y nos dijo que la forma en que recolectábamos las naranjas no le parecía, por lo que decidió despedirme a mí y a mis hijos, también a mi hermano Marco Antonio; nos trató mal aunque yo le dije que no era necesario, que mejor nos hubiera dicho cuál era el error para nosotros corregirlo, no quiso pagar ni tampoco montarnos en la carreta en la que siempre nos llevan para salir de la finca”, recordó el angustiado padre. En ese momento, Marco Antonio se ofreció a llevarlos hasta su casa en el sector de San Antonio, en su carro un Nissan D21 de color rojo y placa CL142601 por lo que los dos muchachos, su padre y los tres hijos del conductor se subieron en el cajón del pick up.

La situación de explotación y derechos laborales de las personas en cuestión no parece dentro de la noticia, es únicamente el contexto inmediato del suceso. Parecería parte del orden natural de las cosas; la referencia a los derechos laborales y humanos de las personas implicadas en el caso fueron totalmente invisibilizados por el medio de comunicación.

Por otra parte, en la cobertura de la emigración en el país que realiza la prensa se presenta algunas formas de invisibilización; una de ellas es la poca presencia de noticias referentes a este proceso (7.6 por ciento contra un 80 por ciento referido a inmigración) a pesar de la magnitud del proceso en el país, especialmente en algunos cantones alajuelenses y josefinos. Otra es la

invisibilización de los procesos sociales, económicos y políticos que, en las últimas décadas, han consolidado la salida de miles de costarricenses a otros países, especialmente hacia Estados Unidos. Los medios de comunicación suelen tratar el fenómeno de la emigración como un evento fortuito, es decir, los medios presentan la emigración como un asunto carente de relación causal con las dinámicas políticas y sociales del país, de esa manera Costa Rica es presentada como “un lugar de oportunidades” para todas las personas. Las razones para emigrar son remitidas a un plano individual que suele estar cargado de algunos estereotipos sobre las y los emigrantes, como ser madres y padres abandonados, ser personas aventuras o ambiciosas. Esta tendencia se evidencia más claramente en el reportaje realizado por *Al Día* con el título “Miles de ticos viajaron al norte y dejaron aquí sus familias. Todo empezó con el sueño norteamericano”, más bien adelante presenta las declaraciones de una niña cuya madre es emigrante: “Mis compañeros me dicen que yo no tengo a mi mamá conmigo porque soy una tonta, pero no les hago caso, porque no les creo”, cuenta la pequeña Vanessa, de 8 años, mientras juega con un peluche que su madre le envió desde Nueva Jersey, Estados Unidos, donde reside desde el 2004”.

Finalmente, una de las manifestaciones de violencia por medio de la invisibilización consiste en la escasa, y casi ausente, presencia de referencias de las experiencias de dolor que enfrentan las poblaciones emigrantes, inmigrantes y refugiadas en el país, así como de los grandes esfuerzos y acciones de resistencia para desplazarse y empezar sus vidas en el país.

La deshumanización de las personas migrantes y refugiadas es la tercera variante en que se manifiesta una violencia silenciosa en la prensa escrita; en esta variante, las personas migrantes se convierten en objetos para los medios de comunicación. Una de las formas más claras que se presenta es la alusión a los y las inmigrantes y personas refugiadas como material de desecho o bien como animales. *Diario Extra* es claro con su titular “Más de 15 detenidos, San José: POLICÍA LIMPIA TIERRA DOMINICANA” y continúa:

SAN JOSÉ.- La tarde y noche de ayer, los diferentes cuerpos policiales realizaron una exitosa barrida en “Tierra dominicana”. El saldo, más de quince personas detenidas, tres armas de fuego decomisadas, once tiros explosivos de calibre 40, que es prohibida en el país, además de varios puchos de marihuana incautados y mujeres dedicadas a la prostitución que fueron detenidas.

En el ejemplo anterior, las personas en cuestión son reducidas a basura que se puede barrer y eliminar, dejando una sensación de control sobre los Otros que se presentan como violentos.

Con respecto a las y los emigrantes, aquellos que se encuentran en la categoría de “prestigiosos” es decir, periodistas, artistas, futbolistas, entre otros, son presentados como trofeos o emblemas del país en el exterior: éstos son símbolo de la excepcionalidad costarricense en los países en que se encuentran.

IV. BALANCE

La violencia en los procesos migratorios se presenta en la prensa escrita siguiendo dos formas principales, aquellas abiertas, reconocidas, hasta cierto nivel, como violencias, y aquellas que son consideradas formas legitimadas de hacer noticias. Ambas impactan, en diferentes niveles e intensidades, las relaciones que se establecen entre las poblaciones migrantes y en condición de refugio y el resto de habitantes del país. Las palabras no sólo hieren al leerlas, sino al enfrentarse a los imaginarios y representaciones que circulan a diario en diferentes espacios y que decantan en prácticas concretas. Los silencios también forman parte integral de estos imaginarios y representaciones que condicionan el establecimiento de relaciones entre las personas que habitamos Costa Rica. Para mí, es necesario enfatizar en que estas formas de abordaje representan un ejercicio de violencia para todos y todas las habitantes del país, no solo para las personas migrantes, pues los procesos migratorios no solo atañen e influyen éstas. Pero al igual que las palabras y los silencios forman y reproducen imaginarios, representaciones y

realidades discriminatorias, también son capaces de transformarlas y de generar nuevas prácticas.

Para pensar en acciones transformadoras de los discursos mediáticos es necesario pensar en el proceso comunicativo en un sentido más amplio y no achacarle toda la responsabilidad al o la periodista. Un rasgo de los medios de comunicación que no puede ser olvidado es que éstos, en la mayoría de los casos, son empresas y, por tanto, en los mismos las ganancias cumplen un papel central. Es necesario entender las empresas informativas, como las denomina German Rey (2007), evidenciando su complejidad. Factores como el contexto, nacional o internacional, los intereses y dinámicas de la empresa como tal y las prácticas profesionales, las audiencias meta, la formación de profesionales, entre otros, pesan en la construcción del discurso mediático y por tanto, deben ser tomadas en cuenta a la hora de dibujar propuestas que tengan por finalidad la transformación de abordajes violentos por parte de los medios. Aquí surge la pregunta fundamental acerca de las ganancias, en el plano ideológico, que pueden percibir las empresas de los medios de comunicación con la denigración y violencia hacia la población migrante; es decir cuáles son las ganancias de realizar este tipo de abordajes más allá del incremento de las ventas.

Pero, sin lugar a dudas, un aspecto que no puede faltar es la escucha y el diálogo de los diferentes actores sociales insertos en los procesos migratorios; una escucha como principal carencia en el abordaje de la prensa escrita sobre los procesos migratorios es, para mí, la clave.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

CONAMAJ (2009). Información general. Recuperado en: http://www.conamaj.go.cr/index.php?option=com_content&view=article&id=51&Itemid=57

Grimson, Alejandro (2002). *El otro lado del río. Periodistas, nación y MERCOSUR en la frontera*. Buenos Aires: Eudeba.

Aguilar, Blanca (2006). "Introducción". En: *La violencia nuestra de cada día*. México: Plaza y Valdés

Campos, Anyelick y Larisa Tristán (2009, en edición). *Nicaragüenses en las noticias: textos, contextos y audiencias*. San José: Universidad de Costa Rica.

Campos, Anyelick y Larissa Tristán (2007). *Recepción de la información periodística sobre hechos de violencia y conflicto social, en los que se implica a la población inmigrante nicaragüense residente en Costa Rica*. Tesis para optar al grado de licenciatura en Psicología. Ciudad Universitaria Rodrigo Facio. Universidad de Costa Rica.

Fonseca, Karina y Carlos Sandoval (2006). "Medios de comunicación e (in)seguridad ciudadana en Costa Rica". En: *Cuadernos de Desarrollo Humano 3*. San José: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

PNUD (2006). *Venciendo el temor. (In)seguridad ciudadana y desarrollo humano en Costa Rica*. Informe Nacional de Desarrollo Humano 2005. San José.

Sandoval, Carlos (2002). *Otros amenazantes. Los nicaragüenses y la formación de identidades nacionales en Costa Rica*. San José: Universidad de Costa Rica

Rey, German (2007). *Los relatos periodísticos del crimen*. Colombia: Centro de Competencia en Comunicación para América Latina. Recuperado en: www.c3fes.net.

Urcuyo, Carolina (2008). *El tratamiento informativo de la inmigración en la prensa escrita costarricense*. Tesis para optar por el grado de Máster en Estudios Latinoamericanos. Instituto Interuniversitario de Iberoamérica. Universidad de Salamanca.